



MOCIÓN INSTANDO AL GOBIERNO DE ESPAÑA A RETIRAR DE MANERA INMEDIATA LAS CUCHILLAS LLAMADAS *CONCERTINAS* DE LA VALLA DE MELILLA

Al Pleno del Ayuntamiento de Azuqueca de Henares

D. Emilio Alvarado Pérez, portavoz del Grupo Municipal de IU-ICAM en el Ayuntamiento de Azuqueca de Henares, de acuerdo con lo establecido en el Reglamento de Organización, Funcionamiento y Régimen Jurídico de las Entidades Locales, presenta al Pleno esta moción para su discusión y aprobación, sobre la base de la siguiente

Exposición de motivos

Por segunda vez el gobierno de España decide instalar “concertinas” en la valla de Melilla.

La primera vez fue en el año 2005, por orden de Zapatero, que las mantuvo hasta el 2007, cuando mandó retirarlas tras las denuncias de numerosos colectivos y del Defensor del Pueblo por los gravísimos e inhumanos daños que producían en las personas, con muertes incluidas.

Ahora es el gobierno de Rajoy el que decide reinstalarlas, en un tercio de la valla, a sabiendas de los terribles daños que producirán en los seres humanos que intenten escalarla.

Las voces contra esta decisión atroz son más numerosas que en la ocasión anterior y claman más fuerte, aunque se constata también que hay silencios que hielan el corazón.

Las “concertinas” a las que nos referimos no son un instrumento musical, aunque si se busca en el diccionario de la RAE esta palabra sólo tiene un significado, el de acordeón de fuelle muy largo.

Las concertinas que se ponen en la frontera nada tienen que ver con la música sino con el daño físico y la muerte, porque son un alambre de acero plagado de navajas que sajan la carne como si fuese mantequilla y que, enrollado, corona un muro para evitar intrusiones.



También el lenguaje es, con la crisis, víctima del poder y verdugo de la verdad. Por eso, en la España de la crisis se habla de concertinas en vez de cuchillas, que es en este caso palabra más sincera porque no lleva a engaño.

A la concertina también se la conoce como *alambre palestino*, *alambre de navaja* o *alambre de cuchilla*, que son expresiones menos metafóricas y más prosaicas, es decir, más claras y brutales, porque la poesía no admite más espinas que las de las rosas.

El alambre de acero con el que están construidas las concertinas es especialmente duro para que no pueda ser cortado con herramientas convencionales. En él se insertan unas cuchillas de diferente forma y tamaño según la profundidad del corte que se quiera provocar, siendo las más eficaces las que tienen forma de arpón porque penetran profundamente en la carne y la enganchan, de manera que la víctima atrapada se desgarran y desangra al más leve movimiento. Una empresa que vende concertinas dice en su publicidad que *“hieren mucho más eficazmente que el alambre de púas”*, lo cual es una afirmación fidedigna que se atiene a los hechos.

Destaca entre las concertinas la de cuchilla larga de 8 puntas, *“que crea un efecto de anzuelo, especialmente punzante, con refuerzo extra central.”* Este es el modelo más agresivo, dice el fabricante no sin orgullo, ilustrando el texto con unos dibujos muy realistas y unas especificaciones técnicas muy claras.

También hay concertinas electrificadas, que son el colmo de la sofisticación porque cortan, desangran y achicharran de una vez, aunque esas no se han puesto ni en Ceuta ni en Melilla, aún.

No es preciso que nos detengamos a explicar los estragos que produce una cuchilla bien afilada en la carne humana. Bastará con decir que algunas personas murieron al toparse con las concertinas: *“defunción por hemorragia”* dijeron que fue la causa, resucitando el viejo y macabro eufemismo con el que se oculta que el muerto se desangró porque previamente se acuchilló subiéndolo por una valla asesina.

La extrema pobreza, el hambre, la miseria y la guerra provocan el éxodo del sur al norte. No las mafias, que vienen después, al olor de la desesperación extrema. No hay concertina, ni valla, ni foso, ni mar que frene la marea humana. Los inmigrantes prefieren morir en el intento de entrar en Europa a quedarse en sus países, devastados y sin esperanza, porque según ellos mismos ya están muertos antes de emprender el viaje a la tierra soñada.



Mientras que el gobierno reinstala las cuchillas, en el Ayuntamiento de Azuqueca de Henares decidimos en buena armonía (cargos públicos, ciudadanos y organizaciones no gubernamentales) el destino de una ayuda de emergencia a Filipinas y las subvenciones anuales a los proyectos de cooperación y de sensibilización, en prueba de que la crisis no nos ha vuelto salvajes.

No somos nosotros los que nos equivocamos al obrar así y sí el gobierno.

La maldad triunfará si la crisis acaba con los sentimientos humanos, entre los que destaca la piedad hacia el que no tiene nada y, desesperado, camina hacia una muerte cierta.

Hay que combatir radicalmente la miseria y la guerra para evitar la inmigración forzada.

Eso exige construir un mundo nuevo más justo, sin ataduras ni viejos compromisos.

Por todo lo anterior, el grupo municipal de IU propone al pleno del Ayuntamiento la siguiente

Moción

1. Pedir al Presidente del Gobierno, D. Mariano Rajoy Brey, que dé orden inmediata de retirar las concertinas de la valla de Melilla, por el mucho sufrimiento humano que producirán, comprometiéndose además a no utilizarlas en el futuro.
2. Pedir al Presidente del Gobierno, también, que reactive la cooperación al desarrollo con el fin de atacar la miseria en su raíz como la mejor opción para frenar el drama de la inmigración y restaurar así la imagen de una España solidaria, noble y comprometida.
3. Dar traslado de esta moción al señor Presidente del Gobierno, D. Mariano Rajoy Brey.

Fdo. Emilio Alvarado Pérez
Portavoz del Grupo Municipal de IU
Azuqueca de Henares, 18 de noviembre de 2013